



OPERACION ALCOR

Vaya la foto de nuestra portada en recuerdo a las víctimas que perdieron su vida este verano junto al Canal a su paso por Naveros y en solidaridad con sus familias.

NAVIDAD
2012

I N D I C E

3.- EDITORIAL

4.- LA LUZ DE LA NAVIDAD EN EL AÑO DE LA FE Emilio Ruiz, s.m.

5.- EL SECRE INFORMA.. Aventino Andrés

7-11.- BUBILLEANDO

Cata de Vinos ... Abel Valdenebro

Excursiones

Exposición

Juegos infantiles... Felipe y Rebeca

Mayores los del 47

Relevo en la parroquia

Marcha sobre el canal

Aplauso a iniciativas

A los bubillos de Burgos

12.- TESTIMONIO ... Eduardo Gutiérrez Rey

13-15.- ADIÓS A UNA PARROQUIA

por José Sanz Acera

16.- PASADO COMPUESTO

17.- BUBILLOS AL HABLA :

Aventino con Philippe Arcé

19-20.- DESDE FUENTES BLANCAS

Por Isidro Andrés Andrés

23.- BREVERÍAS



Carta al señor San José

Muy estimado señor:

No he tenido ocasión de escribir muchas cartas en mi vida; pero hoy he optado por enviarle ésta, que escribo sobre la mesa alargada de mármol de un comedor social, consumida ya mi ración y harto de patear a lo largo del día oficinas, fábricas y mercados en busca de una ocupación, que no diré trabajo.

Y le escribo porque después de mi inútil periplo por las calles, atiborrados mis ojos de anuncios luminosos y escaparates repletos de motivos navideños, se me ha ido forzosamente el pensamiento a aquello, que hasta hace unos años, también yo repetía por estas fechas con mis hijos: la colocación del belén en el salón de nuestra casa. Recuerdo que era todo un rito bajar las cajas de los altillos, abrirlas y sacar de entre las menudas virutas figura tras figura y disponerlas en torno a la cueva, en la que no faltaban la mula y el buey. Y no sé cómo, cada año los niños me venían con preguntas de esta índole: *“Papá, ¿por qué el niño Jesús fue a nacer en una cueva, rodeado de un asno y un buey y no en su casa como los demás niños? Yo les respondía aquello de que usted y su mujer habían tenido que desplazarse a otro pueblo distinto de Nazaret y que a su mujer le llegó la hora de dar a luz, pero que no encontraron familias que les acogieran en su casa y que por eso se alojaron en ese refugio de animales.*

Hoy mis hijos son ya mayorcitos y en casa de su madre – estamos divorciados – tal vez proyecten al presente su infantil pregunta cuestionándose : *¿por qué papá anda por ahí de albergue en albergue y no dispone ya de una vivienda como tienen tantos otros papás?*

Hasta hace cuatro años, jamás podía yo imaginarme que iba a pasar por algo parecido a lo que a usted le sucedió. Yo tenía por entonces un buen trabajo y a mi sueldo se unía el de mi mujer; vivíamos en un cómodo piso, y, además del coche,

no nos faltaban nuestros ahorros en el banco. En mi casa no se carecía de nada.

Un buen día me enteré que la empresa en la que trabajaba había quebrado y que, a partir de ese momento, tenía que buscarme otro trabajo o apuntarme a las listas del paro. No tuve más remedio que hacer esto último y empezar la interminable procesión tras el empleo, sin que hubiera manera de encontrar algo para mí. Empezaba a sufrir en mis carnes las temidas consecuencias de esa crisis, que cada día es más profunda y que no parece tener fin.

Pero lo peor llegó cuando se acabaron los dineros ahorrados y luego también los del paro, teniendo que acoplarme a la ayuda familiar. Yo, hasta entonces, había ido haciendo frente a la hipoteca del piso sin ningún problema; pero en esta nueva situación ya no podía. Llegaron las **notificaciones del banco y la amenaza de desahucio**, si no hacía frente a las mensualidades. En mi ingenuidad pensaba que esa injusticia no llegaría a cometerse: siempre había pagado tan religiosamente...; pues al banco todo le dio igual : un inesperado día se presentaron varios policías con la orden judicial y ¡a la puta calle!

No quiero resultarle pesado, señor San José; pero puede usted imaginarse la cantidad de cosas que anduvieron rondando mi cabeza por aquellos días.

Falto ya de esperanza, frecuente diariamente los locales de albergue y de comida y lo malo es que hasta casi me voy acostumbrando...

Comprendo hoy su abatimiento cuando no pudo ofrecerle a su esposa el digno lugar que su estado requería y pienso que de haber vivido en nuestro siglo, usted y su mujer serían compañeros míos de desahucio. Pero, si le soy sincero, hasta osaría cambiarle los papeles : lo suyo fue puntual, pasajero y abierto a la esperanza. Mas aquí yo no veo el horizonte

Se despide y atentamente le saluda

El desahuciado Nº 350.325

**E
D
I
T
O
R
I
A
L**

Navidad en el año de la fe

VILLAMAR

*Sobre la noche reina
la luz de tu esplendor.
En medio del silencio*

*el eco de tu voz
Misterio del amor.
En medio del silencio*

El Verbo se encarnó

Fue precisamente en medio de una noche, en plena obscuridad, cuando apareció en la tierra la luz de la verdad: Cristo. Esta luz es la única que alumbra y guía. Es la luz que proyecta sobre las sombras la esperanza, a pesar de las crisis económicas y religiosas que padecemos.

Las fulgurantes luces decorativas de estas fiestas navideñas nos recuerdan que también nosotros necesitamos de una luz, que ilumine el camino de nuestros horizontes y esa luz es el Niño Dios que se deja ver. Un Niño envuelto en pobres pañales. Un Niño al que contemplamos en su Natividad Santa, en el pesebre de un frío establo.

Lope de Vega en su villancico "Niño Divino" lo expresa así:

*En el pesebre
sobre las pajas
en pobres fajas
está mi amor..*

*Llora y tiritita
mas no de frío
del hombre impío
siente el rigor*

Los primeros en verle hecho hombre, fueron María y José. Después, los humildes pastores. Desde su cuna pesebre, Dios nos espera, nos acoge, nos sonríe, porque nos conoce y sobre todo porque nos ama.

No hay Navidad sin el Niño Dios y sin María. Dios amó la pobreza de la humilde Navidad. Vivamos también nosotros la pobreza de nuestra humanidad con la sencillez de la Navidad.

Si un fatigado y manso buey y un sufrido borrico le dieron calor al respirar y llenaron de bienestar aquella sencilla mansión, ¿no vamos nosotros a ser capaces de darle calor y amor en nuestro corazón, en este año que celebramos jubilosos el año de la fe? Sería una buena ocasión para fortalecer la fe en el Niño Dios. Como el ciego de Bartimeo, digamos: "Maestro que pueda ver" Veamos, pues, con los ojos de la fe a Dios en ese Niño que va a nacer.

Aportemos un poquito de luz y de fe en los ambientes en que vivimos. Seamos luz para los que están a nuestro lado, porque cualquier favor que hagamos a los demás, es como una luz que alumbra la obscuridad de la noche, incluso de la noche más trágica y oscura.

La Virgen de la Esperanza, vio y vivió con fuerte fe la claridad de su hijo. "Virgen llena de luz, ilumínanos, sed nuestra esperanza y alegría, danos tú a Jesús"

¿No sentimos en Navidad, como si de pronto se despertara en nosotros una necesidad irresistible en desearnos la paz y felicidad? La felicitación navideña tiene su origen en el anuncio del Ángel: "Os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor" Es lo primero que oyeron María y los pastores por parte de ángel: "Alégrate, alegraos"

Pidamos a nuestra Virgen de Villamar que, durante este año de la fe, sigamos a ejemplo de Ella, a Cristo Jesús, hecho hijo de María para la salvación de los hombres.

Que todos nos sintamos fuertes en la fe.

Con todo mi cariño, os deseo: ¡FELIZ NAVIDAD Y AÑO NUEVO!

Emilio Ruiz S.M.

Poca es la tinta que voy a tener que gastar esta vez al tratar de proporcionaros la información habitual sobre la asamblea ordinaria de este año. ¿Motivos?: que se despacharon relativamente pronto los asuntos que había que tratar, pues no se dieron mayores discusiones entre las personas asistentes. Por cierto, un dato curioso sobre este asunto: nos vimos exactamente el mismo número de cofrades que en la última, es decir, veintiséis.

Y como siempre, empezamos por una breve oración, a la que siguió la lectura del acta de la asamblea anterior, cuyo contenido y forma quedaron aprobados por la totalidad de los asistentes, cosa que agradecí por aquello de no tener que andar con rectificaciones.

Seguidamente dimos el repaso habitual al grado de cumplimiento sobre los acuerdos tomados en la reunión anterior.

Mal empezamos con el primero de ellos, reparación del coro de la ermita. Javi, que se había encargado de sondear la cuantía de los arreglos, reconoció que no había dado los pasos oportunos y que, por tanto, continuaba pendiente la iniciativa expresada el año anterior por José María Toribio. Se comentó, al respecto, que debían solicitarse varios presupuestos de la obra y dejar en manos de la Junta directiva la oportuna concesión del trabajo previsto.

El tradicional asunto de los árboles del camino de la ermita parece que este año presentaba mejores perspectivas, al decir de Encarnita, que es quien ha seguido más de cerca esta cuestión. La pertinaz sequía que se ha venido padeciendo a lo largo de todo el año, se ha visto frenada por el sistema de riego por goteo y la mayoría de las acacias plantadas han podido sobrevivir. Encarnita insistió, además, que era necesario concluir la obra de la toja y finalizar de manera adecuada el trabajo empezado en el hoyo cercano.

También se confirmó que se había llevado a cabo la colocación de una tela metálica en la ventana del muro que da a la puesta del sol con el fin de evitar la entrada de los pájaros.

EL S E C R E I N F O R M A

En el asunto de la conveniencia de proceder a la declaración a Hacienda, el tesorero aclaró que las cofradías se hallan exentas por el momento.

Terminado este primer apartado, Javier presentó a los asistentes la relación detallada de ingresos y gastos producidos a lo largo del año. Hizo notar que en el capítulo de ingresos, todavía la crisis no había golpeado demasiado duro la cartera y la buena voluntad de quienes hacemos las aportaciones habituales. Es lo que había permitido aumentar la donación destinada al “Proyecto Africa” y que la revista de la Cofradía pudiera seguir editándose sin demasiados sobresaltos económicos. Sabéis que las bandejas de homenaje a los “mayores” son abonadas con fondos de la Cofradía, cuyo coste se había aproximado a los mil euros, lo mismo que el ágape ofrecido el día de la fiesta en la plaza.

Como capítulo menor señaló que se había costeado el importe de dos peanas para las imágenes de los Sgdos. Corazones de la ermita.

Terminó su intervención expresando su deseo de que el saldo existente en caja más las donaciones previstas para el siguiente ejercicio dieran de sí para abordar las obras de reparación de la ermita.

Un año más, no hubo novedades prácticas en el asunto de los cargos de la Junta directiva, salvo que se encomendó a José María Toribio el seguimiento de los árboles, en la idea de poder cubrir pronto la totalidad del camino de entrada.

Como colofón de la asamblea se habló de la necesidad de que los jóvenes se integraran en la Cofradía y en las distintas actividades que se llevan a cabo a lo largo del año, al amparo de la misma.

Alguien apuntó – esperemos que sin sorna – que ya estaban apareciendo algunos “brotes verdes”. Esperemos que así sea y pronto los veamos convertidos en ramas fuertes y robustas.

Y como ya había algunos que empezaban a estar pendientes de las manillas del reloj, dejamos así la reunión, que dimos por celebrada un año más.

Aventino Andrés



TALLER DE INICIACIÓN A LA CATA DE VINOS EN GUADILLA

El pasado día 18 de agosto más de cuarenta vecinos tuvimos la suerte de disfrutar de una actividad curiosa y novedosa en el pueblo: un taller de iniciación a la cata de vinos.

De la mano de Lola Núñez Pinto, enóloga y catadora de vinos y aceites, hicimos un recorrido sensorial por 4 vinos aprendiendo a destacar sus peculiaridades, apreciar los diferentes tipos de sabores, los aromas y los colores de cada variedad.

El primer vino fue un cava **Vilarnau Brut Nature**, de D.O. Cava. Los tipos de uva que lo componen son Macabeo, Parellada y Chardonnay. Y tiene 30 meses de crianza. Pudimos ver la manera correcta de abrir una botella de cava, manteniendo siempre bajo control el corcho y, por medio de movimientos suaves, quitar el tapón con suavidad y sin ruido.

Le siguió el **Beronia Tempranillo** Elaboración Especial, de D.O. calificada Rioja y con un único tipo de uva, la Tempranillo. Este vino tiene una crianza de 9 meses en barrica de roble americano de tostado especial y, entre otros, ha recibido el Bacchus de Oro en la última edición de 2012. Forma parte de una colección de Varietales que incluye el Graciano, el Mazuelo Reserva y el Viura.

El tercer vino fue el **Finca Constancia Parcela 23**, D.O. Tierra de Castilla. Es un vino de pago con 6 meses en barrica de roble francés y americano. Otro varietal tempranillo que utiliza las uvas de una parcela en particular, la parcela 23 situada en los viñedos de Finca Constancia en Otero, Toledo. Curiosamente, este vino se diferencia mucho del Beronia ya que, aunque tiene el mismo único varietal, utiliza el proceso de maceración carbónica en su fermentación.

Para terminar, nos deleitamos con un **Néctar, D.O. Jerez-Xèrés-Sherry**, variedad Pedro Ximénez, pasificada en la planta y su crianza es por el sistema de Criaderas y Solera. El sistema se basa en el uso de barricas (llamadas «botas») colocadas en diferentes alturas. Periódicamente se va trasegando parte de los vinos más viejos a los vinos más jóvenes, consiguiendo una mezcla de añadas que le da su peculiaridad.

He aquí, como botón de muestra, la "nota de cata de este particular vino":

Color: caoba oscura, alta densidad.
Nariz: se notan los dátiles, y los higos fundamentalmente.
Boca: buen paso, entrada intensa, mucha dulcedumbre, amplio y equilibrado. Muy buena integración de todos los elementos.

Creo que todos los asistentes, además de disfrutar de unos excelentes caldos, nos marchamos con la idea de que la próxima vez que probásemos un vino intentaríamos buscar esos aromas y sabores que descubrimos de la mano de Lola.

Agradecimientos a Bodegas González Byass que cedió sus vinos y a Álvaro Ruiz Peláez que se encargó de convertir el ayuntamiento en un salón de cata.

Y por supuesto a Lola Núñez Pinto por contagiarnos su pasión por el vino.

Podéis ver y descargar las fotos del evento en esta página: http://min.us/mcata_guadilla_2012



Lola Núñez en sus explicaciones a los asistentes al acto

Abel Valdenebro

EXCURSIONES A ATAPUERCA Y PUCELA

Damos cuenta de las dos excursiones llevadas a cabo en este año:

La primera tuvo lugar el 21 de julio y estuvo francamente interesante. Hicimos una visita a nuestros antepasados de Atapuerca, recorriendo como visitantes privilegiados no solo el propio yacimiento arqueológico sino el correspondiente Centro de interpretación. Posteriormente nos trasladamos a la capital, donde recibimos una explicación casi personalizada del Museo de la Evolución humana.

La segunda, realizada en el mes de agosto, tuvo como objeto la ciudad de Valladolid. Aunque no las teníamos todas consigo en relación a la meteorología, el tiempo acompañó en su conjunto y nos permitió recorrer las calles de la ciudad y admirar sus monumentos, concluyendo la mañana con una excelente y animada comida en un restaurante próximo a la Plaza Mayor..

Por la tarde el autobús nos llevó hasta la pequeña localidad de Mucientes, que algunos ya conocían por sus vinos llegados hasta Guadilla. En lo alto del pueblo se encontraban las bodegas, excavadas en la tierra tal y como las conocemos en nuestros pueblos castellanos. Accedimos a una de ellas, especialmente preparada para exponer al público las sucesivas etapas históricas seguidas en la elaboración del vino. Nos llamó especialmente la atención la profundidad de su ubicación, factor muy importante para la buena conservación del vino, como pudimos comprobar en la degustación con la que refrescamos la visita.

Camino de Guadilla, nos detuvimos en la basílica visigoda de San Juan de Baños.

Exposición de trabajos manuales

Coincidiendo con la cata de vinos, tuvo lugar la exposición anual, centrada este año en los trabajos manuales realizados bajo la dirección de Dña. Elisa García del Buey. Por circunstancias diversas fue breve en el tiempo.

Lamentamos no poder ofrecer la correspondiente información gráfica, como hubiera sido de nuestro agrado.



JUEGOS INFANTILES

Por Felipe Ruiz

Un año más los niños de Guadilla tuvieron su momento de protagonismo este verano en la tarde del 14 de agosto.

Digo bien, protagonismo. Son horas de juego en las que se invierten los papeles, los padres contemplan atentos y en silencio la actuación de los hijos y éstos tras una cortina de algarabía, de diversión, desarrollan un ejercicio de responsabilidad en el momento que aceptan entrar en el juego: Hay que seguir unas normas, hay que ser competitivos e incluso en caso de conflicto hay que acatar la decisión que determinen los jueces. Los padres ceden una parcela de su patria potestad y los peques la retoman y ejercen con la alegría que corresponde. Qué duda cabe que el juego socializa .

Pues bien, la tarde estuvo muy entretenida. Hubo pruebas de destreza, puntería, perspicacia. Pero entre todas una me llamó la atención, aquella en la que se entrega a los niños un folio con veinte fotos de rincones del pueblo y la prueba consiste en saber situar cada una de ellas. No era fácil, pero los chavales salieron airoso. El número de participantes fue de 36 que lo hicieron en grupos de 6 y que se batieron el cobre jugando a la rana, a los dardos, con anillas, etc. Estas fueron pruebas para niños mayores de 8 años, pero los menores de esa edad se lo montaron por su cuenta e hicieron una *fiesta pirata* con disfraces, espadas, loro y barco incluido, casi nada.

Nuestra amiga Mayu se encargó de entretener a los pequeños piratas con cuentos, bailes, música... En fin, que se lo pasaron casi mejor que ella. A última hora un refrigerio con bocadillos y limonada para todos.

No me queda más que agradecer a Mayu, Rebeca, Laura y Alvaro la dedicación, interés y tiempo que han dedicado a esta labor. A ellos y a todos los que han colaborado les emplazamos para el verano que viene, que seguro nos traen ideas renovadas y nuevas ilusiones.



HOMENAJE A LOS NACIDOS EN EL 47



Como viene siendo ya tradicional, el día 15, después del canto de la “salve” tuvo lugar en el recinto de la iglesia el homenaje a los mayores.

Este año pasaban “a la reserva” aquellos niños y niñas que nacieron en el 1947.

RELEVO EN LA PARROQUIA



El domingo, 9 de septiembre, D. Marcelino Mozo celebró la eucaristía de su despedida de la parroquia. Al final de la misma Elena, en nombre del pueblo y de la comunidad parroquial, le dirigió unas palabras de agradecimiento por su trabajo en estos años, deseándole al mismo tiempo muchos éxitos en su nuevo destino.

Al domingo siguiente tuvo lugar el relevo de párroco. La bienvenida oficial se hizo también en la iglesia y el nuevo párroco, D. José Sanz Acera, hizo su presentación en la homilía y nuevamente Elena le correspondió con unas breves palabras, en las que destacó la satisfacción del pueblo al haber tenido la noticia de que fijaba su residencia en Guadilla.

Cabe señalar que un grupo de personas se había esmerado días antes en adecentando la casa parroquial, dando un buen repaso a las habitaciones, paredes, puertas y ventanas.

La revista VILLAMAR desea al nuevo párroco una venturosa estancia en Guadilla y los mejores frutos en su trabajo pastoral, al tiempo que le ofrece sus páginas para que, como un bubillo más, pueda expresar sus ideas e iniciativas en ellas.

MARCHA SOLIDARIA Y DE PROTESTA

La sombra de la tragedia vivida el día 12 de agosto en Zarzosa vino a empañar la festiva convivencia de los pueblos de la comarca. Siguieron el recuerdo del lucuoso acontecimiento y la ola de solidaridad de la comarca para con las familias afectadas, así como la indignación por la incuria que soporta el entorno viario del Canal de Castilla. Ambas cosas se expresaron en la marcha de solidaridad ciudadana, que hizo el recorrido Naveros - Ventosa y en la que participamos bastantes personas de Guadilla.

Desde estas páginas enviamos nuestro pésame a los familiares de Zarzosa y de modo especial a nuestro amigo y colaborador Enrique Alonso, cuya hija, Margarita, perdió la vida en el trágico suceso.

CALLES CON NOMBRE



CANAL QUE RIEGAS DE VIDA
LOS CAMPOS DE NUESTRA VIEJA CASTILLA
Y QUE INUNDAS LOS VERANOS
DE ILUSIONES Y ALEGRÍAS.

CANAL, TÚ NO TIENES LA CULPA.

TÚ QUE TIÑES NUESTRAS TIERRAS
CON DESTELLOS DE LUNA Y SOL,
HAS TEÑIDO NUESTROS PUEBLOS
DE LUTO, LLANTO Y DOLOR.

CANAL, TÚ NO TIENES LA CULPA.

TÚ QUE BAÑAS DE BULLICIO Y FRESCOR
CÁLIDAS TARDES VERANIEGAS,
HAS BAÑADO DE TRISTEZA
A LABORIOSAS GENTES LABRIEGAS.

CANAL, TÚ NO TIENES LAS CULPA.

TÚ QUE ACARICIAS ESTOS PUEBLOS DEL PISUERGA
CON CARÍO, DULCEMENTE,
LES HAS DADO UN ABRAZO DE SANGRE,
LES HAS DADO UN BESO DE MUERTE.

TE LLEVASTE JUVENTUD,
VIDAS AÚN MUY RECIENTES,
GENTES QUE AL IGUAL QUE TÚ,
TAMBIÉN SON INOCENTES.

Para los familiares, amigos y vecinos, UN GRAN ABRAZO.
Para las víctimas, NUESTRA ORACIÓN.

Jesús Corral Jubete/agosto 2012

APLAUSO A LAS INICIATIVAS



VILLAMAR se hace eco de la buena acogida que ha tenido la iniciativa y el buen hacer de Tori : no es que nos perdamos al callejear por Guadilla; pero es de aplaudir la recuperación del nombre de sus calles, cuyas placas indicadores lucieron muchos años ha.



Tampoco han faltado la aprobación y el aplauso a la colocación de pasamanos a la entrada de la iglesia. No se preocupen: están seguros.



PARA NIÑOS-AS Y MAYORES

La velada de Reyes del último año ha “sentado precedentes” y parece que los jóvenes vienen pensando en cómo amenizarla: así que no faltéis esa tarde a la cita. Además sus majestades serán generosos como siempre....

Por Eduardo Gutiérrez Rey

TESTIMONIO

Tenía 37 años. Quien la conocía, aseguraba no aparentarlos. Efectivamente, "mi niña" era pequeña, con cara de niña, cariñosa y espontánea. Dirán algunos: "¡pero si no hablaba...!" Efectivamente, nació con una "afasia cerebral" que la impedía comunicarse con la sociedad; sin embargo, sabía atraerse a la gente con su lengua de trapo, su sonrisa, su picardía inocente. Yo la adoraba, mi mujer la adoraba, sus hermanas eran cómplices con sus travesuras. Todos estábamos con ella.

Los familiares, los vecinos, los amigos....a todos tenemos que agradecer esa palabra cariñosa que siempre la dedicaban en cada encuentro.

Pasó ratos inolvidables en las colonias de verano, en la playa, en el monte...en cualquier parte fue feliz durante mucho tiempo. Acudía a centros de actividades, a residencias de estancias temporales, etc...

La mala suerte, la citada "afasia cerebral", una operación de muelas, desencadenaron un episodio lamentable. A raíz de la operación de unas muelas ocultas, realizada por un maxilofacial, derivó en un miedo a ingerir cualquier alimento por la boca. Recurrimos a hospitales y clínicas para buscar alternativas. La única segura y eficaz, aunque la más agresiva y peligrosa era la ingesta a través de "la sonda por la nariz".

No resultó. Su corazón, no aguantó y se paró.

Así se apagó la vida de esta niña tan querida, dándonos una lección de vida en silencio, comunicándose con sonrisas, con sus bailes (espontánea como pocas). Pasando malos ratos con compañeros, con familiares, con extrañoscuando no lograba hacerse entender.

En definitiva, hemos gozado y hemos sufrido con ella. Dios ha querido que fuese este el momento. Para mí ha sido corto, será que soy egoísta y quería haber disfrutado más. Que Dios me perdone, y que a "mi niña" la tenga junto a EL, disfrutando eternamente.

¡ HASTA SIEMPRE ANA BELEN !



ATENCIÓN

**BURGOS
CAPITAL**

Antonio y Tina avisán ya:

El encuentro de cofrades de la capital se celebrará el 25 de marzo en la parroquia de la Sagrada Familia, a las 20,15 horas.

«Non relinquam vos orphanos»
(No os dejaré huérfanos, Jn 14, 18)

Queridos convecinos de Guadilla: lo que tenéis ante los ojos es el sermón —en aquellos tiempos aún no se hablaba de «homilía»— que uno de los párrocos de esta nobilísima ciudad Bubbilla compuso a la hora de despedirse de vosotros, cuando su obispo le destinó a otro u otros pueblos de la diócesis.

No sé qué párroco vuestro sería; ahora bien, por el estilo del texto, y por la letra —una letra muy cuidada, con todo el sermón escrito a mano, cuando aún se usaban la pluma y el tintero— calculo que sería un hombre de estos de bonete y sotana hasta los pies que escribía en algún momento entre 1940 y 1955... Vosotros, los que por edad recordáis a todos vuestros párrocos sucesivos, quizás podáis identificar al autor.

Recordad las costumbres de entonces: tras la solemne proclamación del evangelio —en latín, por supuesto—, el Sr. cura deja el presbiterio y sube, con toda ceremonia, al púlpito; y desde aquel puesto elevado desarrolla, con voz potente

y bien pausada, el versículo que ha elegido para su predicación: «No os dejaré huérfanos».

¿Cuánto duró este sermón? En esto el ordenador me ayuda: utilizando las medidas de página y el tipo de letra que uso yo para calcular el tiempo de mis propias homilías —que, por cierto, siempre duran entre siete y diez minutos, nunca más, digan lo que digan las «malas lenguas»—, este sermón de mi ilustre antecesor vino a durar... ¡al menos veinticinco minutos!

He encontrado este sermón —las cuatro caras de un folio doblado y amarillo por el tiempo— por pura casualidad, entre los librotos viejos que hay en la casa del cura; y aquí lo tenéis, más que como curiosidad, como un valioso fragmento de la historia viva de nuestro pueblo. Resulta verdaderamente interesante comprobar cuánto han cambiado, en estos sesenta o setenta años, la mentalidad y las preocupaciones de los curas y de la sociedad entera.

Reproduzco con toda exactitud el texto, sin corregir ninguno de los errores —pocos— de composición de las frases; únicamente he modernizado la ortografía y he añadido, entre corchetes, alguna palabra que faltaba por descuido evidente del autor. ¡Que su lectura os haga pensar y os divierta!

Un abrazo a todos de vuestro amigo
JOSE.

“ Me hallo en un lance bastante parecido a [aquel] en que se encontró el Salvador del mundo cuando hubo llegado la hora de separarse de sus amados apóstoles para volver al Padre que le había enviado.

No bien les indicó que su misión en la tierra tocaba ya a su término, que muy en breve les dejaría y que debía aprovechar los pocos momentos que le restaban para instruirlos, bendecirlos y darles los postreros avisos, observó que todos caían de repente en el más profundo abatimiento y tristeza, manifestando con lágrimas el intenso dolor que les causaba la pérdida de un padre tan bueno y amable. Deseoso el bondadosísimo Salvador de atenuar un tanto

su justo sentimiento, les hizo varias reflexiones muy tiernas y oportunas, y entre otras cosas les dijo: «Verdad es, hijos míos, que estoy próximo a dejaros, pero os prometo que no os dejaré huérfanos y sin amparo, porque vendrá a sustituirme el Espíritu Santo, y Él continuará cerca de vosotros la misión de mi amor, de mis instrucciones y de mis liberalidades».

Al decirnos yo que mi misión en esta parroquia ha concluido, que esta es la última vez que os hablo en calidad de párroco y que, precisado a separarme luego de vosotros para ir a ocupar otro destino, debo aprovechar la presente ocasión para instruiros, avisaros y daros el postrer adiós, observo también que la noticia os afecta y os llena de tristeza, sintiendo la separación de un pastor, de un padre y de un amigo que sabéis os ama sinceramente y que a su vez se cree afectuosamente amado de vosotros.

Para calmar algún tanto la pena que os causa mi partida, y que de seguro no es mayor que la que yo experimento, permitidme os diga que, si bien es cierto que pronto os dejaré, lo es igualmente que no os dejaré huérfanos y abandonados, porque luego otro padre, otro maestro, otro amigo [vendrá] a ocupar mi lugar, y él continuará acerca de vosotros las funciones del santo ministerio que hasta aquí yo he ejercido. Dejad entre tanto que yo, aprovechando la última oportunidad de hablaros que se me ofrece, os dirija algunas palabras que, precisamente por ser las últimas, espero os quedarán profundamente grabadas en la memoria, y vosotros conservaréis fielmente en el corazón.

Yo vivía contento entre vosotros; yo era feliz en vuestra amable compañía; yo estaba dispuesto a pasar aquí el resto de mi vida si tal hubiese sido la voluntad del Señor. Pero el Señor se ha servido disponer otra cosa, y, por más que el amor lo rehúse, por más que la naturaleza lo repugne, me es fuerza ceder a su voluntad soberana y decirnos adiós. ¡Sabe Dios lo que sufro al pronunciar esta palabra! ¡Sabe mi corazón lo que me cuesta decirnos que me voy! Hemos vivido juntos tantos años, hemos orado juntos tantas veces, hemos tenido tantas ocasiones de cambiarnos los afectos, los obsequios y favores que, habiendo llegado a formar como un solo corazón y una sola alma, ni vosotros ni yo sabemos separarnos sin gran pena y violencia.

Por la parte que a mí toca, hago de ella un sacrificio voluntario a Dios, y por la parte que os corresponde a vosotros, os suplico la llevéis con santa conformidad, porque al fin no vais a quedar huérfanos y sin amparo. ***Nōn relinquam vos orphanos.***

Sí, amados míos, pronto, muy pronto estará aquí el que en lo sucesivo habéis de mirar como vuestro padre y amigo, como vuestro conductor y guía. Yo lo recomiendo a vuestra bondad, yo lo confío a vuestro cariño, yo os ruego paséis a él todo el amor, todo el afecto, toda la confianza con que hasta el presente me habéis favorecido a mí.

Queda él hallar en vosotros las mismas buenas disposiciones que siempre he hallado yo, pueda él acabar en vuestras almas la gran obra de la santificación que a mí sólo me ha sido dado iniciar.

Nuevos jovencitos y doncellitas con quienes he pasado tantos ratos deliciosos instruyéndoos en los primeros rudimentos de la doctrina cristiana, inculcándoos las máximas de la verdadera virtud y disponiéndoos para recibir con fruto la primera comunión, que yo mismo he tenido la dicha de administraros: yo os dejo, pero no os dejo sin amparo, porque pronto tendréis aquí al que ha de tomaros a su cargo y continuar en vosotros mis cuidados, solicitudes y ternuras. Vosotros, pues, amaréis a este buen padre, le mostraréis todo respeto, seréis puntuales en asistir a sus instrucciones, escuchando con atención cuanto os enseñe. Este es, amados jovencitos, el último encargo que os hago, esta la demostración de afecto que os pido, que el cambio de pastor no sea ocasión de que cambiéis de conductas.

¡Jóvenes! Oíd las últimas palabras de vuestro más sincero y cordial amigo. Podéis perdonar si alguna vez he sido un tanto duro en mis avisos y reconvenciones, y, si no os sienta mal, os diré por última vez que veléis y oréis mucho a fin de libraros de los peligros de vuestra edad, que son muchos y muy grandes. Velad sobre vuestros pensamientos, palabras y acciones; huid los tratos peligrosos, las concurrencias profanas, las compañías perversas. Este es el postrer aviso que os doy, esta la última memoria que os dejo.

Padres y madres, con quienes he partido el amor y el trabajo por la buena educación de vuestros hijos, yo esperaba ir auxiliándoos en esta tarea tan difícil como interesante, pero he aquí que voy a dejaros, pero no os dejo huérfanos, porque un nuevo auxiliar viene a vuestro socorro. Admitid su cooperación en la buena educación de la familia, y vosotros prestadle la vuestra. No olvidéis jamás el aviso, ni permitáis [que vuestros hijos] olviden el santo temor de Dios que incesantemente les he inculcado y que creo ha echado raíces en sus buenos corazones. Ved aquí, padres, lo que en mi despedida os recomiendo, ved aquí lo que os lego por principal memoria de mi persona.

Ancianos, ¡oh mis caros y venerados ancianos!, cuya canas respeto, cuya prudencia admiro, cuyos sufrimientos compadezco, yo me creía destinado a ser vuestro consuelo en los años postreros de la vida, dulcificándoos con mis consejos y cuidados el peso de la edad y las amarguras que le son consiguientes; pero ved aquí que os dejo sin poder ver cumplidas mis esperanzas. Pero, ancianos, no os dejo sin consuelo, tendréis otro consolador y tal vez más afectuoso que el que vais a perder. Depositad en él vuestra confianza, seguid sus amonestaciones y consejos y vivid de modo que la muerte os halle ricos de méritos y buenas obras. Esto es lo que ardientemente os deseo, esto lo que encarecidamente os encargo.

Padre santo y todopoderoso, conservad, protegéd y bendecid a todos estos que hasta el presente han formado mi familia de adopción, y de quienes voy a separarme con el sentimiento que Vos sabéis: a vuestra providencia los encargo, a vuestra bondad los confío, a vuestro amor los entrego.

Benedecid a estos neófitos que yo he catequizado y a quienes mi mano ha distribuido por primera vez el Pan consagrado, conservándolos puros, castos y agradecidos a vuestros dones. Benedecid a estos penitentes a quienes mi ministerio ha absuelto, fomentando en sus corazones el espíritu de fe, de penitencia y de amor. Benedecid a estos esposos cuyo enlace yo he bendecido, haciendo que su unión sea siempre pura, pacífica y dichosa. Benedecid, en fin, a todos los que componen esta parroquia, haciéndoles dichosos en el tiempo y bienaventurados en la eternidad.

Adiós, juventud cristiana, a quien tantas veces he mostrado el peligro de los placeres mundanos, nunca os olvidéis [de] que la castidad y la discreción son el más bello ornamento de vuestra edad. Adiós, padres y madres, a quienes la providencia ha confiado la educación de los que son la esperanza de la Iglesia, educadlos de modo que con el tiempo vengan a ser vuestra alegría y vuestra gloria. Adiós, pobres, cuya miseria he procurado aliviar según mis facultades, tened siempre presente que la tierra no es nuestra patria y que la verdadera dicha no se disfruta sino en el cielo. Adiós, grandes propietarios, a cuyo apoyo soy deudor del orden que constantemente he logrado mantener entre mis parroquianos, continuad siendo siempre los amigos del párroco, los protectores del pobre, los modelos de la población. Adiós en fin, todos vivamos de modo que después de una corta separación en la tierra logremos reunirnos eternamente en el cielo.

Así sea."

**P
A
S
A
D
O
C
O
M
P
U
E
S
T
O**



BUBILLOS A L H A B L A

Quienes ya peinamos canas o lucimos calvas, conocíamos desde hace muchos años la presencia de parientes franceses en casa de “los herreros” durante los prolongados veranos de mediados del siglo pasado.

Hoy, en el apartado “Bubillos al habla” se asoma a las páginas de VILLAMAR Philippe Arcé, protagonista principal de las anuales visitas a Guadilla. Le agradecemos sinceramente su amabilidad en atendernos y responder a nuestras preguntas, colmando al mismo tiempo el puntito de curiosidad sobre “los franceses” que se alojan en casa de Paquito y Encarnita.

- *Philippe, ¿ podrías hablarnos sobre el origen de tu presencia en tierras de Guadilla*

Lo haré con mucho gusto.

Estamos en el año 1948.

Tengo entonces 10 años y por primera vez voy a conocer de verdad Guadilla de Villamar, pueblo del que tanto me han mentado mis padres, sobre todo mi madre, Sabina García López, quien ahora tendría 105 años.

Ella nació en Acedillo, un pueblecito de la provincia de Burgos, perdido y abandonado en un alto, que tiene hoy un solo habitante y donde han instalado más de 50 molinos para fabricar

electricidad. Toda su familia estaba entonces en Los Valcárceles, donde vivió hasta los 6 años, en que murió la madre.

Entonces la familia repartió a los 4 hermanos (3 chicas y 1 chico). Mi madre se vino a Guadilla, al ser recogida por su tío Francisco López, herrero del pueblo y que procedía también de Los Valcárceles.

Así que en aquél agosto del 48 yo estaba muy contento de conocer a la tía Carmen, mujer de Francisco, quien había fallecido tres años antes, en 1945; a los primos carnales de mi madre, Marcelino y Genoveva y a sus hijos, Pablo, Pili y Paquito.

Este es el comienzo de nuestra presencia regular encasa de “ los herreros” durante el mes de agosto en Guadilla.

- *Cuéntanos algo de tus impresiones y experiencias, cuando entraste en contacto por primera vez con Guadilla*

Cuando llegué aquí por primera vez, tuvimos que soportar un viaje muy largo por tren desde Burdeos. La línea estaba electrificada hasta Irún; desde allí hasta Burgos era una locomotora de carbón, que nos echaba hollín en los ojos y por todo el cuerpo.

De Burgos a Guadilla cogimos el coche de línea, bien sacudidos por una carretera de piedra con muchos baches. En la caseta nos esperaba Marcelino con un carro. Después de haber subido a él, sin olvidar las maletas, nos fuimos por el camino de tierra, pasando por Las Costanas, porque la carretera aún no existía. Al llegar a las eras al norte del pueblo aparecieron las casas y la iglesia con su nido de cigüeña: nunca lo había visto. ¡Qué raro me resultaba ver los trillos dando vueltas y tirados por mulas o bueyes y la gente beldando al viento para separar la paja del grano! Las calles eran de tierra, pues aún no estaban cementadas. La casa de la familia me pareció muy grande. Todos estaban contentos de vernos.

Lo que me llamó la atención fue la cuadra con la vaca y la cocina al lado, pues aún no habían arreglado la casa y así se vivía entonces. Pero qué bien se estaba jugando con los primos, corriendo por los prados y jugando al balón. Íbamos con Marcelino a la fragua y a la bodega excavada bajo tierra.

La primera noche me impresionó el ruido



constante de los carros hasta la madrugada. Luego me explicaron los primos que eran los labradores que acarreaban el trigo a las eras para trillarlo al sol durante el día. Esto último será trabajo de mujeres y niños. ¡ Cuántas vueltas he dado trillando como los españoles de mi edad!

Entonces los labradores trabajaban día y noche para ganar una miseria. A poco que el tiempo se pusiera malo no podían cosechar los campos y se perdía una parte de la cosecha.

En la fragua Marcelino trabajaba solo: Pablo y Paquito eran todavía niños. Arreglaba sobre todo las máquinas de segar con sus grandes rastrillos. Pero también hacía verjas, hierros para los carros y sus ruedas de madera. ¡Qué bien lo pasaba!

Años después y ya mayor, me divertía con los chicos de mi edad, jugando al fútbol, corriendo en bicicleta, bañándonos en el Pisuerga en Zarzosa. Me acuerdo mucho de mis amigos, Manolo, el hermano de Encarnita, que falleció aún joven, Marciano y de su hermana Aurelia, que era amiga de Pili y Victoria.

Subíamos a la torre para tocar las campanas. Le había enseñado su padre. ¡ Qué gusto ahí arriba!: se veía todo el pueblo y el campo amarillo de los rastrojos de alrededor. Entonces todavía no existían los campos verdes de los girasoles y solo se sembraba trigo, avena y cebada, algunos titos y lentejas y a veces en los altos, unos “majuelos”, que daban la uva para hacer el famoso “churrillo”, que picaba un poco, pero refrescaba bien.

Todo eso ha desaparecido ahora. ¡ Cómo me divertía en el pueblo!

Me acuerdo también cuando la tía Carmen hacía el pan. Preparaba la masa, la dejaba descansar, atizaba el horno con paja y después cocía el pan... y las tortas. ¡qué buenas eran!. Las comíamos después de enfriarse. El pan hecho en casa duraba hasta quince días.

También qué fiesta cuando íbamos a pescar los cangrejos con reteles al río de Quintanilla con Pablo, Victoria y Paquito. Comíamos la tortilla y el chorizo a la sombra de los chopos y de los olmos.

¿ Cómo era el mundillo de la caza por aquella época y cómo lo vives ahora ?

Lo que más me gustaba era cuando Marcelino me decía por la tarde: “*mañana voy a salir de caza*”

¡ Qué contentos salíamos con él! La víspera hacíamos los cartuchos (pólvora, tacos, plomo, máquina para cerrarlos) y al día siguiente marchábamos al campo: Pablo, Paquito y yo sin escopeta. ¡Qué bien cazaba Marcelino! Era raro cuando le fallaba un tiro. Una vez disparó 32 tiros y trajo a casa 33 codornices. Cuando caía una nos decía: “*corre, corre, cógela, no la dejes entrar en la mata*”. Cuando volvíamos, la tía Carmen, la abuela de mis primos, las desplumaba con Genoveva y las guisaba en una olla de barro al fuego de la pequeña chimenea en la segunda cocina.



Ahora me gusta mucho la caza de la codorniz. Ese placer se lo debo a mi primo Marcelino. Fue él quien
(continúa en la página 21)

Isidro abandona hoy su serie de relatos de la Guadilla profunda y nos regala unas páginas de recuerdo de su juventud: la mili que le tocó vivir allá por los años cuarenta y tantos...

Mis queridos todos de Guadilla:

Con esta crónica quiero transmitir una vez más otro de los acontecimientos de mi vida juvenil. Se trata de mi servicio militar en el Ejército del Aire.

Mi estancia en el mismo fue desde el 1942 hasta mi licenciamiento en 1946, que tuvo que prolongarse más por los reemplazos movilizados de las quintas de 1940 -41, por aquello de la actuación de los “maquis” en España.

Era un 16 de junio de 1942 cuando despedía a Guadilla y a los míos para presentarme al día siguiente en Valladolid, en la 5ª Región Aérea Atlántica.

¿Qué camino tomé y quién fue mi preceptor y acompañante? Veréis: salimos por el viejo y polvoriento camino de “las costanas” con la maleta a cuestas; yo cabizbajo y pensativo hasta llegar a Sotresgudo. Allí nos indicaron que Antonio, uno de los “Madrigueras”, se iba para Cuevas, donde vivía. Le pedimos el favor, que aceptó gustosamente y nada nos cobró por el viaje. El camino de Cuevas hasta Alar lo hicimos andando, siendo mi único acompañante mi querido tío Fortunato, hermano de mi padre, que en su sustitución y más culto y experimentado que él, se sacrificó y no me dejó solo hasta que quedé entregado en aquella,..digamos ”jefatura”. Cenamos en Alar en espera del tren que nos conduciría hasta Valladolid, mi punto de destino.

¿Qué triste es la soledad y qué pena se siente cuando te quedas apartado de los tuyos! Nostalgia, melancolía y pena, todo fue uno.

Llegó la primera noche y se iniciaron las primeras reclutadas, las primeras decepciones y desengaños. Durante el sueño me robaron una medalla y cadena de plata, regalo de mi abuelo: supongo que sería el imaginaria. Todos los días, trucos y más trucos hasta hacernos veteranos, que decían que era subir un grado. Toques de diana, toques de fagina, toques de reconocimiento: que con tantos toques y retoques salíamos atolondrados. Aquella no era la película que me habían contado con anterioridad.

Pero voy a explicaros por partes lo que era el Arma de Aviación:

Estaba en primer lugar la **Legión de tropas**, que se componía de todos los jefes, oficiales y suboficiales que habían pasado allí, una vez terminada la guerra. Habían pertenecido al ejército de tierra, inclusive había algún legionario de los de Millán Astray. Así que algunos, poco cultos, disciplinados, castigadores, etc, etc. Dentro de la rama de aviación existían las secciones de farmacia, sanidad, transmisiones, intendencia: un cambio radical. Caballeros con carrera, que nos trataban con una educación y un cariño indecible.

Luego estaban los **Pilotos de aviación** o “caballeros del aire”, como les llamaba Franco, cuando les arengaba y animaba en la guerra. Personal también de gran prestigio y que daba gusto tratar con ellos.

Yo tuve suerte cuando al comienzo estuvo en la Legión de tropas: apenas si hice instrucción; me camuflé cuando nos dieron el alta, cuyo motivo fue el colocarme de asistente o macha-

d
o
s
d
e
f
u
e
n
t
e
s
b
l
a
n
c
a
s

cante para cuatro sargentos, en sustitución de un compañero de Burgos que se iba de vacaciones al pueblo. Estuve encantado con ellos: en menos de una hora hacía lo que me mandaban y después, listo y libre hasta el día siguiente. Como eran cuatro, atendía solo a uno cada semana.

Incorporado el compañero, no me quedé sin destino: necesitaban escribientes y, aunque yo no era mecanógrafo, otro compañero de Mataporquera me dijo: “¿quieres venirte a la oficina conmigo?”. Yo le contesté que no sabía escribir a máquina. “no te importe – me dijo – mañana estoy con el teniente Alonso, que es muy bueno; te presento a él, que has de estar muy bien con nosotros”.

Efectivamente, estuve con ellos hasta que me vine destinado a Burgos. Olegario González, que así se llamaba el compañero, era un gran y excelente mecanógrafo, puesto que había estado trabajando en oficinas del Servicio Nacional del Trigo. El se licenció y yo me vine para Burgos; y, aunque nos escribimos varias veces más tarde, al final perdimos la pista en un silencio mutuo.

El poco tiempo que estuve en Valladolid no me fue del todo mal. Conocí a los primos Rojo, parientes allegados nuestros, que en el momento que se enteraron que estaba allí, fueron a verme y yo fui a su casa, en la que se deshacían por atenderme y consolarme. Se suavizaron las cosas y poco a poco se iban mitigando mis penas. Máximo Rojo era sargento mecánico y estaba en la maestría de automóviles de Artillería y fue a quien más traté: a los otros les vi menos, pero todos, a cual buenísimos y compartiendo el cariño hasta que han fallecido todos.



Fotografía de Isidro en sus años de servicio militar

(Continuará el relato en el próximo número)

BUBILLOS AL HABLA

- Viene de la página 18 -

me lo enseñó, lo mismo que hizo con sus hijos, que lo han transmitido también a los suyos, Raúl, Miguel y sobre todo a Pablo 2, es decir, Pablito. Ahora está llegando Marcos. Todo eso lo debemos a ese gran cazador estupendo que fue Marcelino.

Entonces había pocos cazadores en el pueblo. Pero ahora los tiempos han cambiado y somos muchos a venir a Guadilla a disfrutar de la caza.. Es otro tiem-

po. El campo ha cambiado. Con la parcelación ya no hay pequeñas tierras con arroyos ni morenas para que las codornices se escondan debajo a la sombra. Pero todos los cazadores están contentos de venir al pueblo y disfrutar del placer de la caza en Guadilla. Además, lo que pagan ellos por el coto no lo tienen que pagar en impuestos los vecinos del pueblo. Me acuerdo que las primeras calles cementadas y el agua corriente del

pueblo fueron en parte pagados gracias al dinero procurado por el alquiler del coto.

¿ Recuerdas alguna anécdota de tu juventud en Guadilla?

De joven, todos los años cuando llegaban las vacaciones escolares venía a pasarlas a Guadilla. Sobre todo con Pablo, cuatro años mayor que yo. Ibamos en bici a las fiestas alrededor de Guadilla, a Zarzosa, Olmos, Villanueva, Sotresgudo, Villadiego, Sandoval, etc. Nos íbamos a bañar al Pisuerga, cosa que no gustaba a la prima Genoveva. Luego, ya un poco mayor, fui con Pablo en scooter Lambretta hasta Santander. Paquito y el zapatero de Sandoval iban en su moto. En una curva mala y cerrada se cayeron el zapatero y Paquito y se desgarraron los pantalones. Aprovechamos el viaje para visitar las auténticas cuevas de Altamira: merecía la pena pararse y saludar a nuestros antepasados. Ahora las verdaderas que entonces visitamos están cerradas al público para no estropear los dibujos, que tienen unos 20.000 años.



¿ Qué acontecimientos de la Francia de aquella época viviste más de cerca?

Pasados los años de mi vida estudiantil, la vida empezó a cambiar: me nombraron maestro de un pueblo, Grignols, cerca de Casteljalous, pueblo de Césarine y Jean Pierre Freizier, los dueños del coto. Allí jugaba al rugby. Pablo estuvo conmigo en ese pueblo viendo un partido, pero no le gustó ese deporte.

Luego llegó el servicio militar, coincidiendo con la guerra de Argelia, en la que todos los jóvenes franceses de 18 años hacían su servicio militar.. Yo lo hice en la Escuela de Oficiales de caballería, de donde

salí como teniente, justo cuando se terminó la guerra en 1960; así que no tuve que ir allí. Después de veintisiete meses de servicio, volví a la enseñanza: terminé de profesor y luego, de director de un colegio. Me casé a los 25 años con Janine, a quien todos conocéis y tuvimos dos hijos: Juan Marcos en 1963 y Céline en 1967.

Mi mujer trabajaba mucho como dueña de un bar en Santa Elena y yo tenía que ayudarla. Fueron momentos de pocas vacaciones; y yo sentía que me faltaba Guadilla. Así que en verano de 1966 volvimos de nuevo con nuestro hijo de tres años. Encontramos que el pueblo no había cambiado mucho, salvo algunos pequeños adelantos. En esa ocasión fuimos en coche a Madrid con Marcelino a visitar a Pili y aurelio, que vivían allí. ¡Qué calor pasamos! Marcelino estaba contento de ver a sus hijos y a su nieto; pero se aburría y pensaba que estaría mejor por los campos del pueblo. Por supuesto, que en Guadilla salimos de caza y matamos muchas codornices, muchas más que ahora. La foto con la tía Carmen y Pablo muestra la mesa de la cocina cubierta de ellas.

Después el trabajo de mi mujer y el mío como director nos obligaba a reanudarlo desde el 16 de agosto, pues tenía que preparar el trabajo de los profesores y su dedicación a los alumnos. Por ello durante unos años tuvimos que pasar de vacaciones y de caza en Guadilla hasta el momento de la jubilación.

Con todo lo que os he contado, comprenderéis que, llegada mi jubilación,volviera todos los años a Guadilla en el mes de agosto: está claro que para cazar, pero sin duda, también para disfrutar del pueblo, de sus fiestas y de los conocidos.

Está claro que la Guadilla de entonces era muy distinta de la actual. Háblanos algo en este sentido:

Yo entré en contacto con Guadilla casi en los tiempos del candil, cuando no había carreteras en condiciones, agua corriente, sanitarios, desagües, etc. Pero en estos cincuenta años el pueblo ha cambiado enormemente.

Aún recuerdo bien un viaje que hice con Marcelino y mi madre, que eran primos carnales, a Los Valcárceles en 1948. Mi madre y yo íbamos sobre una mula y Marcelino caminaba delante. Tomamos el camino de Sandoval de la Reuina y siguiendo por Los Barrios de

Villadiego, llegamos al barrio de debajo de Los Valcárceles, donde vivían los tíos, cuyos nombres no recuerdo. El era hermano de Francisco, el padre de Marcelino.

En la casa había únicamente una bombilla alimentada por la dinamo del molino del riachuelo que pasaba por allí. Unas veces lucía y otras no. Para dar luz habitual en casa se utilizaban candiles de aceite; ¿Qué diferencia con los tiempos actuales! ; Cómo han cambiado las cosas en tan pocos años!

Ahora se vive en Guadilla como en el resto de Europa, pero de modo más divertido. Por ejemplo, mi pueblo de Francia tiene unos 2500 habitantes y no dispone ni de un bar. Bien lo saben Raúl, Felipe y José Alberto, que vinieron a colocar puertas de aluminio, fabricadas en el taller de Guadilla, a un mercado de mi hijo, a unos doce kilómetros de nuestro pueblo.

Todo lo que he relatado hace que Janine y yo estemos muy contentos de poder venir todos los años a Guadilla en casa de los primos Paquito y Encarnita. Además hemos conocido al resto de los hermanos de Encarnita: Manolo y Carlos, que murieron tan

jóvenes, Paco, Toñín y Juli con su ya desaparecido esposo, José Mari.

Constituye también un placer para nosotros juntarnos cada año con los del pueblo, como miembros de la Cofradía de Villamar, para las excursiones organizadas en agosto y Janine y yo conservamos el plato de jubilados, recibido de la Cofradía.

¿Conoces la revista del pueblo? y ¿quieres decir algo a los “bubillos”?

Cada vez que sale la revista VILLAMAR la recibimos en nuestra casa de Francia De este modo, podemos tener noticias del pueblo y seguir de cerca la vida de los “bubillos” durante el año.

Además, desde hace poco y gracias a una ley reciente, he podido recuperar la nacionalidad española; de este modo, tengo ya la doble nacionalidad.

Ahora, con todo lo que les he contado, ya conocéis mejor a” los franceses” Janine y Philippe, que cada año vienen una temporada a Guadilla, a casa de Encarnita y Paquito. Somos casi como los españoles nacidos ahí, que vuelven al pueblo desde Madrid y otros tantos sitios de España a pasar sus vacaciones en Guadilla.

¡Para mi Guadilla es mi segunda tierra!

AVISO A SUSCRIPTORES DE LA REVISTA

Quienes confeccionan y actualizan las listas de cofrades nos ruegan que publiquemos el siguiente bando:

“...se hace saber que quienes no reciban VILLAMAR impresa en papel y creen que figuran en las listas de cofrades, tengan la bondad de comunicar su dirección completa a cualquiera de los teléfonos o correos electrónicos que se encuentran en la página siguiente de la revista...”



B R E V E R Í A S

NACIMIENTOS

Leo Moral Prado : 6.08.2012
-nieto de Juli Quintana -

BODAS

- Abel Rodríguez García y Silvia Sainz Martín 29. 06.2012
- Elisabeth Miguel González y José Domingo Cantera :
12.05.2012

DEFUNCIONES

- Ana Belén Gutiérrez :
25/07/2012)

** ¿Deseas participar en la revista o enviar alguna colaboración?

Puedes dirigirte a

- Aventino Andrés Cortés

Correo postal: C/ Galileo, 20
11300 La Línea de la Concepción (Cádiz)
Tfno.: 956 768816

e-mail:

guadilla@gmail.com

- Javier Ortega González

Tfnos.: 91 4660470 y 947 360129

e-mail : [villa-](mailto:villar42@hotmail.com)

mar42@hotmail.com

- Mayordoma: Tina Ibáñez Castilla

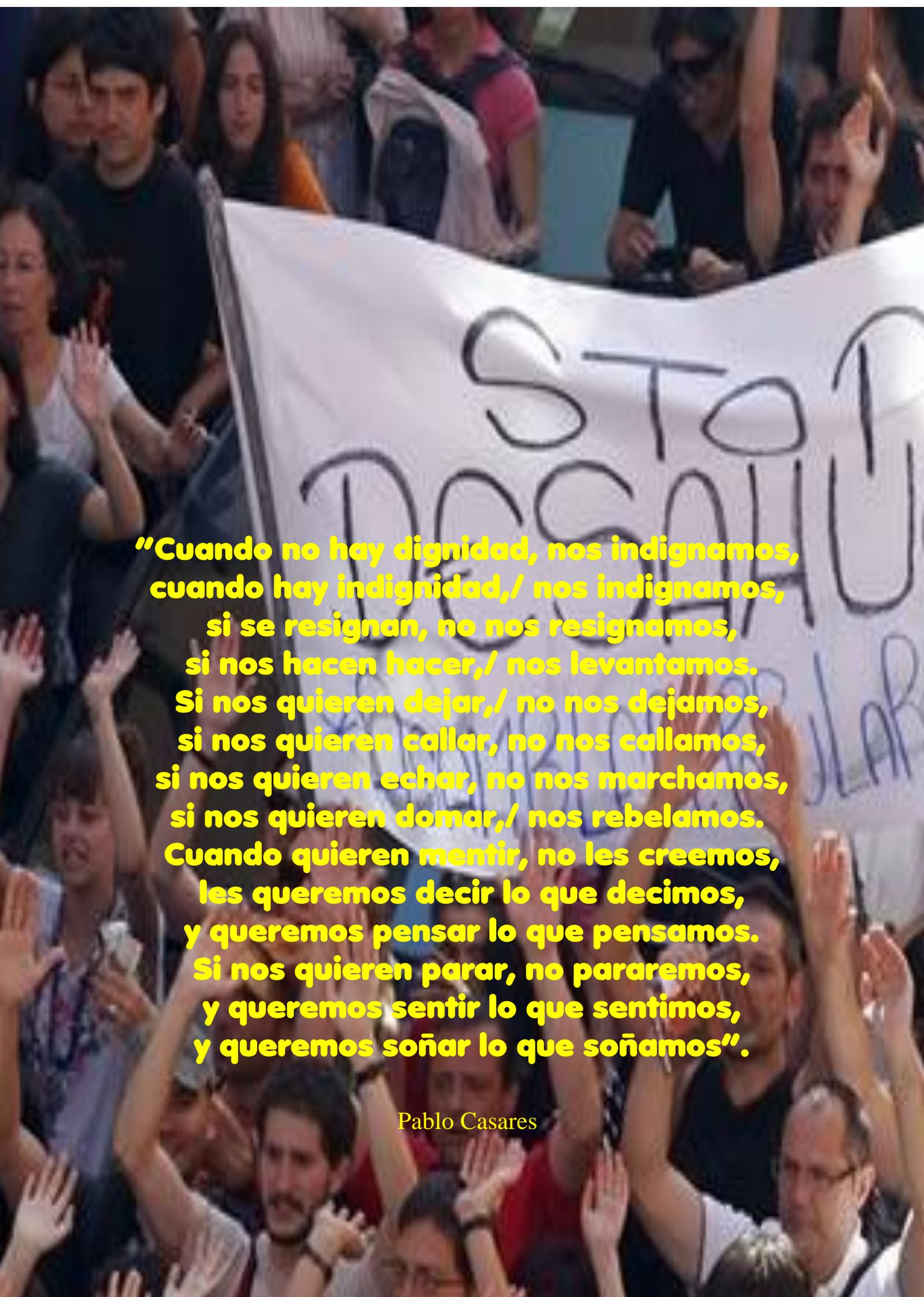
Tfno.: 947 213632

e-mail : [aschi-](mailto:aschichon@yahoo.es)

chon@yahoo.es

** Aportaciones económicas a la Cofradía

Caja Burgos, oficina de Villadiego. c/c 2018 0020 00 0000066100



**“Cuando no hay dignidad, nos indignamos,
cuando hay indignidad,/ nos indignamos,
si se resignan, no nos resignamos,
si nos hacen hacer,/ nos levantamos.
Si nos quieren dejar,/ no nos dejamos,
si nos quieren callar, no nos callamos,
si nos quieren echar, no nos marchamos,
si nos quieren domar,/ nos rebelamos.
Cuando quieren mentir, no les creemos,
les queremos decir lo que decimos,
y queremos pensar lo que pensamos.
Si nos quieren parar, no pararemos,
y queremos sentir lo que sentimos,
y queremos soñar lo que soñamos”.**

Pablo Casares